

Cómo siento y me relaciono con los demás

- Estoy aprendiendo a hacer muchas cosas solito como comer, enjabonarme y/o ponerme alguna prenda de vestir fácil. Necesito que me dejen hacerlo para sentirme independiente (¡Yo Solito!).
- Necesito llamar la atención y sentirme aceptado.
- Estoy aprendiendo a usar algunas palabras para expresar lo que me pasa.
- Mis estados de ánimo pueden cambiar de un momento a otro. Es común que me agarren rabietas, me frustre cuando no puedo hacer algo, y me enoje con ustedes. Me opongo y digo mucho "NO", para diferenciarme de los demás.
- Empiezo a comprender que las cosas pertenecen a distintas personas ("ésto es de papá", "ésto es mío").
- Me gusta jugar con otros niños y así voy aprendiendo a compartir y a saber que las cosas no siempre se hacen como yo quiero (¡aunque todavía me resulte muy difícil entender eso!).
- Puedo sorprenderlos con alguna caricia, beso o palmadita cuando los noto preocupados o para demostrarles como los quiero. Aprendo a cuidar a los demás por la manera en que me siento cuidado.
- Ya controlo esfínteres, y estoy aprendiendo a pedir para hacer pipí.



Cómo me comunico

- Entiendo órdenes simples sin que me señalen o que me hagan gestos.
- Empiezo a usar frases para hablar y puedo hacerme entender mejor.
- A veces me frustro cuando no puedo expresar todo lo que quiero.
- Repito todo lo que escucho. Por eso me dicen "lorito".
- Sé mi nombre y los de mi familia.
- Estoy aprendiendo a usar "yo", "mío", "tuyo" pero cuando me refiero a mi mismo todavía uso mi nombre.
- Me gustan mucho los libros de figuras, escuchar cuentos y contar lo que veo.



y los papás... ¿Qué podemos hacer para ayudarte?

Leerte libritos de cuentos que te gusten, aunque pidas varias veces el mismo, ya que probablemente te sientas entusiasmado con la idea de conocerlo, y hasta intentes contarlos vos.

Llevarte de paseo para que conozcas nuevos lugares (supermercado, plaza, visitas a parientes o amigos, etc.).

Saber que ponerte límites, decirte que no, es necesario para que vayas organizando tu manera de ver el mundo, entendiendo lo que está bien y lo que está mal, lo que se puede y lo que no se puede. Para ésto es muy importante que papá y mamá nos pongamos de acuerdo, que no hayan contradicciones en lo que te transmitimos.

Hacia los tres años, ya podés estar más tiempo con otros, en ausencia de tus familiares más cercanos, comunicás mejor lo que necesitás, te arreglas solito en muchas cosas, y te sentís una personita única. Es importante que como papás nos demos cuenta de todos estos cambios, y alentemos tu crecimiento. "Ya no sos más un bebé".

Consultar al pediatra si a los 3 años:

- No se entiende lo que dice.
- No se interesa por el juego.
- No controla esfínteres durante el día.